

OBJETIVOS: Este curso está orientado a la formación del oyente como tal. Su fin es hacer que sea capaz de reaccionar inteligentemente ante las obras musicales poniendo a su alcance los conocimientos indispensables que le permitan asimilarlas. Se trata de introducir al oyente en la sustancia de la música a través de la exposición de sus principios básicos, tal y como han sido desarrollados por los compositores. Así, al escuchar música, podrá comprender con claridad las claves de lo que está pasando.

La duración del curso es de 30 semanas. Para seguirlo no se requiere poseer conocimientos musicales previos. Las explicaciones teóricas se complementan con una cuidada selección de materiales audiovisuales procedentes de los teatros y las salas de concierto más relevantes, con los mejores cantantes, solistas, orquestas y directores, tanto españoles como de ámbito internacional.

DURACIÓN: Desde octubre de 2017 hasta junio de 2018.

PROGRAMA

2017

1. Arriaga y el heterogéneo Clasicismo musical español

Pese a su "juventud", Juan Crisóstomo de Arriaga es considerado uno de los compositores más destacados en la historia de la música española, más allá de la inevitable simpatía romántica que despertó su temprana muerte, antes de cumplir los veinte años.

2. Giuseppe di Stefano, la voz más hermosa

Giuseppe di Stefano, Pippo, fue un cantante de arrolladora y magnética personalidad. Durante una carrera breve pero apoteósica, di Stefano explotó por encima de todo un timbre de raras cualidades: colorido uniforme, pero rico en tonalidades; calidez acariciadora y esmalte radiante.

3. Plácido Domingo, más que un tenor

Plácido Domingo puede interpretar gracias a su voz, flexible y noble, tanto papeles líricos o dramáticos. Reconocido como uno de los más grandes tenores de todos los tiempos, es además director de orquesta, productor, compositor y director general de la Ópera Nacional de Washington (Washington, D.C.), así como de la Ópera de Los Ángeles (California).

4. Riccardo Muti, el rigor y la autoridad

El maestro napolitano, sin duda uno de los grandes directores de nuestro tiempo, es, en cierta manera, el último representante de la gran tradición de batutas italianas: la de Arturo Toscanini, Victor de Sabata o Antonino Votto, de quien fue discípulo. Con el difunto Claudio Abbado, Muti es el último epígono de una genealogía que apenas encuentra hoy ecos en las batutas de Riccardo Chailly, Daniele Gatti, o, como mucho, en el joven Michele Mariotti.

5. Zubin Mehta, un maestro octogenario

Zubin Mehta ha cumplido 81 años el pasado 29 de abril. Una evidencia biográfica que se antoja "sorprendente" porque el maestro indio aparenta veinte años menos. Si viviésemos hoy día que mencionar un exponente mundial de la dirección orquestal que suscitara admiración en el mundo entero ese sería el maestro de origen indio Zubin Mehta.

6. Mariss Jansons, el gigante discreto

En sólo unos años, Mariss Jansons se ha convertido en uno de los grandes de la dirección de orquesta, y su nombre ha entrado a formar parte de ese selecto grupo de maestros de la batuta que pueden permitirse el lujo de dirigir únicamente orquestas míticas. En sus interpretaciones, Jansons se plantea "una sola obsesión: ir cada vez a más. Despacio, pero cada día a mejor."

7. Quién era Yehudi Menuhin

Nacido en Nueva York en 1916 de inmigrantes rusos, lord Menuhin era reconocido universalmente como un titán de la música y un infatigable defensor de causas humanitarias y artísticas. Fue uno de los violinistas y directores más brillantes del siglo, que asombró a Einstein y demostró desde su niñez un talento extraordinario,

8. Sergiu Celibidache, la extravagancia de un genio

Sergiu Celibidache, un artista absolutamente excepcional, genio para unos, personaje arbitrario y disparatado para otros. Se hizo proverbial su desprecio por Karajan o sus críticas despiadadas a los músicos. Durante muchos años, se negó radicalmente a cualquier tipo de grabación, por muy alta que

fuese la oferta económica que le hiciesen. Al final, la imposibilidad de poner puertas al campo de los avances tecnológicos y de luchar contra la piratería le hizo aceptar.

9. Sobre el adiós de Nikolaus Harnoncourt

Nikolaus Harnoncourt ha sido uno de los pioneros de la interpretación musical con criterios historicistas. De nacionalidad austríaca e hijo de familia aristocrática, se formó musicalmente en Viena. El año 1952 ingresó en la Orquesta Sinfónica de Viena como violonchelista. Un año más tarde fundó el Concentus Musicus Wien. La recuperación de las óperas de Monteverdi, las novedosas producciones de las de las de Mozart o la primera grabación del ciclo completo de las cantatas de Bach (en colaboración con Gustav Leonhardt) fueron hitos importantes de su trayectoria artística.

10. Georg Solti, el director total

Sir Georg Solti, director de orquesta británico de origen húngaro, formaba junto con Ígor Markévich y Erich Leinsdorf el gran trío de directores nacidos en 1912. Solti comenzó siendo un toscaniniano, atento sobre todo al rigor puntual de la ejecución, pero acabó por convertirse en un afectivo transmisor de las grandes obras del repertorio romántico, posromántico o moderno: su precisión se tornaba naturalidad, su orden rítmico y métrico, palpito del corazón. Siempre hizo música desde una imaginación sonora muy peculiar y acentuada.

11. Haydn, Sinfonía nº 103, 'Redoble de Timbal'

El estreno de la Sinfonía nº 103 tuvo lugar el 2 de marzo de 1795 en el King's Theatre de Londres. Las dimensiones de la orquesta, integrada por sesenta componentes, impresionaron vivamente al público. Haydn se repartió la dirección con el violinista Giovanni Battista Viotti, mientras él hacía lo propio desde el pianoforte. La introducción en fortissimo con redoble de timbales, absolutamente inédita en el campo sinfónico, sorprendió al público y la obra se ganó aquella noche su sobrenombre.

Vacaciones de Navidad

2018

12. Beethoven, Heiligenstadt y la Segunda Sinfonía

La segunda incursión de Beethoven en el campo sinfónico supuso un paso más allá en su búsqueda de un lenguaje personal y diferente a la hora de expresar sus ideas musicales. La composición de esta sinfonía se remonta al año 1802, que también es importante en la vida de Beethoven por circunstancias más trágicas: su sordera comenzaba a hacerse patente, mellando su ánimo hasta el punto de llevarle a escribir su célebre "Testamento de Heiligenstadt" el 6 de octubre de dicho año. Ninguno de los desesperados sentimientos que aparecen en dicho escrito parece encontrarse en la sinfonía.

13. Cuarteto 'La Muerte y la Doncella'

El Cuarteto de cuerda en Re menor, D. 810 de Schubert, "La muerte y la doncella", es de principio a fin una obra desafortada. Su idea central es la de la muerte y la rebeldía ante su llegada intempestiva y no deseada, uno de los temas predilectos de la imaginería romántica alemana. El título con el que suele conocerse esta obra –por una vez, justificado– proviene del Lied homónimo escrito por Schubert en 1817 sobre un poema de Matthias Claudius.

14. Frédéric Chopin en 24 Preludios

En palabras de Franz Liszt: "Los Preludios de Chopin son composiciones de un género completamente particular. No son solamente, como el título podría hacer pensar, piezas destinadas a ser tocadas como introducción a otras piezas; son preludios poéticos, análogos a los de un gran poeta contemporáneo, que arrullan el alma en sueños dorados y la elevan hasta las regiones ideales. Admirables por su diversidad, por el trabajo y la sabiduría que allí se despliegan, pueden ser apreciados sólo después de un examen escrupuloso. Todo parece espontáneo, inspirado, de logro inmediato. Tienen el porte libre y grandioso que caracteriza a las obras del genio."

15. Los Conciertos para piano y orquesta de Franz Liszt

Los dos conciertos para piano de Liszt fueron iniciados en 1839, pero el autor estuvo revisándolos permanentemente durante muchos años. El mismo Liszt actuó como pianista en el estreno del Primer Concierto, en el Castillo Weimar, el 17 de febrero de 1855, bajo la batuta de Héctor Berlioz. Liszt dirigió el estreno del Segundo en el Hoftheater, en Weimar, el 7 de enero de 1857, con su discípulo Hans von

Bronsart en el teclado. Después, el compositor continuaría la revisión de la partitura, que no llegó a su forma definitiva hasta 1861.

16. El Concierto para violín en mi menor de Felix Mendelssohn, una obra feliz

El Concierto de Mendelssohn se ha convertido en uno de los favoritos del Romanticismo, pues entraña una riqueza temática y estructural que es fruto de su larga, paciente y concienzuda composición. Se trata de una obra de una felicidad inconmensurable, aun cuando haya momentos de cierto patetismo.

17. Sinfonía en Re menor: la lucha de César Franck

En 1886 los partidarios de Franck (Chausson, D'Indy, Fauré...) lo alzan como Presidente de la Sociedad Nacional de Música, derrocando a Saint-Saëns. Franck compone en esos cuatro últimos años de su vida la música que lo hará memorable, incluida su Sinfonía. En ella se narra la eterna deriva desde lo tétrico, lo tenebroso, representado por el primer tema ("la interrogación"), hasta la felicidad lumínica que representa "el tema de la fe". El Finale es una celebración donde los temas oscuros se redimen y se tornan exultantes.

18. La Viena de los Strauss

Viena es conocida como la ciudad del vals por ser la cuna de esta elegante música de salón. Si bien sus orígenes son algo confusos, lo cierto es que a partir de 1810 sus melodías se imponen en la Viena de Sissi y Francisco José, encontrando aquí su capital mundial. Desde entonces, la fama de los valeses de la familia Strauss cobró relevancia en el país y en el mundo.

19. Concierto para violín de Alban Berg

El Concierto para violín de Alban Berg, también conocido como "Dem Andenken eines Engels" (A la memoria de un ángel), fue iniciado en abril de 1935 y concluido el 11 de agosto de ese mismo año. Louis Krasner fue el solista del estreno, dirigido por Hermann Scherchen en el Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, celebrado en el Palacio de la Música de Barcelona, el 19 de abril de 1936.

20. Clásica y jazz: un amor no siempre correspondido

Generalmente el jazz y la música culta han sido considerados como dos polos opuestos dentro de la esfera musical: el origen popular del jazz, su improvisación y sus estructuras armónico rítmicas... Sin embargo, desde los inicios del jazz ha existido entre este estilo y el de los compositores de música "seria" un intercambio de procedimientos que han enriquecido ambos lenguajes.

21. Johann Sebastian Bach y el café

La imagen de un compositor tan genial como Johann Sebastian Bach suele prestarse a simplificaciones que pueden ser confusas. Así, Bach ha sido considerado durante demasiado tiempo el músico dedicado de un modo casi exclusivo a la experiencia de lo sagrado. Sin embargo Bach fue también algo más, un hombre que vivió a fondo el espíritu de su tiempo y lo reflejó, cuando su inspiración por ahí le conducía, hacia lo humorístico y lo burlesco.

22. Gran Misa en do menor de W. A. Mozart

La Misa en do menor, KV 427 (417a) es, un poco, como nuestras vidas: incompleta, con pasajes de tristeza, y otros de grandeza, espléndida, brillante, con solistas que movilizan las ideas –aunque sufran en sus melodías– y un coro y una orquesta que completan un conjunto hermoso, a veces doliente, es verdad, pero donde igualmente se alternan lo delicado y lo vigoroso, hasta lo grandioso.

Vacaciones de Semana Santa

23. Il dissoluto punito, ossia il Don Giovanni

"Il dissoluto punito, ossia il Don Giovanni" (1787) es una de las creaciones operísticas más perfectas de la historia de la música. Nacida de la confluencia entre el genio de Wolfgang A. Mozart y Lorenzo Da Ponte, también representa la traducción más original y compleja de la seducción en la figura del libertino. Conquistador compulsivo de mujeres, autor de un catálogo inacabable, Don Giovanni encarna el ideal máximo de hombre ilustrado, radicalmente libre, fiel a sí mismo hasta la muerte.

24. La voz de mezzosoprano en las óperas de Rossini

En tiempos de Rossini, las mezzosopranos no tenían una autonomía definida. Se las consideraba como sopranos cortas de agudos. Rossini daba a las mezzosopranos los segundos roles, llamados en el

lenguaje teatral “seconda donna”. Al no figurar ninguna contralto en los papeles escritos para las óperas de París, la mezzosoprano acabará por asumir cometidos de mayor importancia.

25. Bicentenario de 'El barbero de Sevilla'

La obra maestra de Gioachino Rossini se titulaba inicialmente “Almaviva, ossia l'Inutile Precauzione” (Almaviva o la Inútil Precaución) para evitar la coincidencia con la ópera “Il Barbiere di Siviglia” (San Petersburgo 1782) del compositor italiano Giovanni Paisiello. La obra de Rossini se estrenó el 20 de febrero de 1816, en el teatro Torre Argentina de Roma. La primera noche resultó un rotundo fracaso, en parte debido a los continuos abucheos de los partidarios de Paisiello. No obstante, la segunda representación sería un triunfo que se mantiene hasta la fecha.

26. 'Guillaume Tell', el canto del cisne rossiniano

En opinión de muchos conocedores, Rossini creó con “Guillermo Tell” su obra maestra. Su manera de trabajar más tranquila, que caracteriza en general su último período creativo de París, rinde en esta obra sus frutos más maduros. Una de las obras más importantes de la historia de la ópera; sin duda seguirá despertando entusiasmo en las generaciones futuras.

27. 'Werther', de Jules Massenet: Goethe a la francesa

La novela “Los sufrimientos del joven Werther”, de Goethe, acabó por convertirse en un auténtico manifiesto del espíritu decimonónico, pues su personaje principal encarnaba a la perfección el sentimiento trágico de la vida. Jules Massenet quedó completamente fascinado por el desdichado Werther, que inspiraría una de sus óperas más interpretadas.

28. 'Siegfried', del mito germánico al drama infinito

“Siegfried”, segunda jornada de la tetralogía operística “Der ring der Nibelungen”, de Richard Wagner, marca el momento de la historia en el que la humanidad comienza a hacerse cargo de su propio destino. La obra fue estrenada en el Teatro del Festival de Bayreuth (Bayreuther Festspielhaus) el 16 de agosto de 1876 como parte de la première del citado ciclo.

29. 'Götterdämmerung', el crepúsculo de los dioses

Aunque “El ocaso de los dioses” es la cuarta y última de las óperas de la tetralogía, fue la primera en el orden de concepción del libreto. Wagner trabajó de delante hacia atrás planteando el poema a partir de la muerte de Sigfrido. Luego decidió que necesitaba un nuevo poema para narrar la juventud de Sigfrido. Después pensó que era necesario aclarar la historia de la concepción de Sigfrido y de los intentos de Brunilda de salvar a los padres de él, y, finalmente, concluyó que también necesitaba un prelude que contara el robo original del oro del Rin y la creación del anillo.

30. 'Los Planetas', de Holst: un siglo de música espacial

“Los planetas”, la obra que ha inmortalizado el nombre de Gustav Holst, se abre con los violentos y apocalípticos acordes de “Marte, el portador de la guerra”, movimiento en forma de marcha que en el momento del estreno (1918) fue considerado una alusión a la Primera Guerra Mundial. Otras seis partes más, dedicadas a otros tantos planetas (Venus, Mercurio, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno) completan esta suite en la que su autor expresó su pasión astrológica.